



Pregón Semana Santa Crevillent 2011

Recepciones a la pregonera de parte de la
Federación y del Excmo. Ayuntamiento

D^a María Eugenia Maciá Torregrosa. Doctor Arquitecto.





La pregonera M^a Eugenia Maciá Torregrosa centró su pregón en tres ejes: escultura, arquitectura y música, todos ellos tan relacionados con nuestra Semana Santa

Reverendo Señor Cura Párroco;

Sacerdotes concelebrantes;

Excmo. Señor Alcalde y miembros de la Corporación Municipal;

Señor Presidente de la Federación de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa y miembros del Consejo Rector;

Señoras y señores...

Queridos amigos...

Vecinos que sintonizan el canal de Telecrevillente y aquellos que están conectados a la página web de la Semana Santa...

Queridos todos...

Es para mí un honor haber sido elegida para pregonar la Semana Santa de mi pueblo, agradecimiento que va unido a una gran responsabilidad y mucho orgullo, que generan, lógicamente, una cierta preocupación por mostrar recuerdos, querencias, tradición, atmósferas, emociones y júbilo, que no son sino la carga simbólica, expresiva y religiosa, más genuinamente Crevillentina.

Tras la amable presentación que de mi persona ha hecho el Presidente de la Federación **D. Francisco Polo** llena de generosidad y consideración, me dispongo a dirigirme a vosotros, mi pueblo, desde este ambón que tantos recuerdos me trae para dar inicio, con mis palabras, a la Conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret, que ya se realizaba, según los cronistas, hacia finales del siglo XVI,...,igualmente consta en el siglo XVIII, dotaciones en "...nueve onzas y diez libras de cera..." para costear procesiones.

No es tarea fácil porque cuando los sentimientos se tornan en palabras se marchitan en el papel y las ideas e imágenes desfallecen. ¿Cómo reanimarlos?...Por fortuna, allí están los maestros para aprender de ellos y seguir su ejemplo.

"Un pueblo como éste que eleva la cruz a su cota más alta y hace girar su actividad espiritual y cultural alrededor del misterio pascual es un pueblo bien asentado que sabe adónde va, y aunque no esté libre de embates y dificultades coyunturales, tiene raíces y capacidades suficientes para superarse y reencontrar el camino".

La potencia y la trascendencia de estas palabras que hago mías pertenecen a un gran pregonero de nuestra Semana Santa que hace muy pocas fechas nos dejó y al que, con vues-

tro permiso, le dedico este pregón: **Jesús Cantó Mas**, crevillentino, buen amante de su pueblo y su Semana Santa, gran compañero y amigo de nuestra familia.

Son esas profundas convicciones mezcla de religiosidad, tradición, cultura y sentimientos, las que, desde cada familia se transmiten de padres a hijos, de abuelos a nietos, sobre todo en cada Semana Santa pero también durante el resto del año.

"La familia es base de la sociedad y el lugar donde las personas aprenden por vez primera los valores que les guían durante toda su vida".(Juan Pablo II).

Mi relación con nuestra Semana Santa comienza antes de nacer y gracias a mi familia, a mis mayores. Mis abuelos maternos y paternos han tenido gran relación con esta tradición. Ellos comenzaron vinculados a los pasos del Descendimiento y a la Santa Mujer Verónica; con el paso del tiempo y las singularidades familiares, mi relación personal comenzó estando estrechamente vinculada a dos cofradías: la Oración en





el Huerto y las Tres María y San Juan.

En la Oración del Huerto, desde que nació... *d'angelet*... Procesionando junto a mi hermana, mis tíos y primos llegando cada año,... *sin regresar, porque nunca hemos sido ausentes*, desde Barcelona. Cuando tenía 8 años nos trasladamos definitivamente a Crevillent y la Semana Santa se convirtió en parte de nuestras vidas durante todo el año...el tiempo ha querido remedar esta situación como les sucede ahora a mis hijos, al vivir la de sus padres y abuelos; más tarde, ya de mayor, en las Tres Marías y San Juan, al "heredar" la vesta de mi padre.

Si como dice **Dante Alighieri**: "*Recordar es vivir lo que ha pasado*", vivo en estos momentos recuerdos entrañables, en especial durante la época de la celebración de la propia Semana Santa, en las madrugadas de los **Viernes Santo**, siguiendo las bandas de cornetas y tambores y diversos grupos de instrumentos de cuerda y viento que interpretan las dianas,... en los ensayos de tambores con mis compañeros Caye, Enrique, Juanlu y Jesús en el Calvario, a los que Mónica, Ana V y yo misma nos unimos en alguna ocasión, en la preparación de la Cuaresma... en los ensayos del Septenario de la Virgen de los Dolores..., pero también apareciendo ese sentimiento como un guiño en otros momentos de año, mezclándose con las habaneras en nuestro querido Pinet o apareciendo entre los villancicos en las fiestas Navideñas.

Mi trayectoria personal dentro de la Semana Santa es algo más corta que la de la mayoría de los pregoneros que me han precedido en este cargo, pero no así menos intensa, pues son muchos los recuerdos con cierta nostalgia de vivencias y sensaciones que he ido acumulando y que han tomado distintas perspectivas a lo largo de los años.

"Si es cierto que el hombre vive de la herencia de quien le ha precedido, y su futuro depende de manera determinante de cómo le han sido transmitidos los valores de la cultura del pueblo al que pertenece, la sabiduría y la experiencia de los mayores pueden iluminar el camino del hombre en la vía del progreso

hacia una forma de civilización cada vez más plena."
(Juan Pablo II).

Estas palabras que nos regala **Juan Pablo II** para preparar la Cuaresma de su última Semana Santa en la tierra, nos revelan la importancia de valorar lo que los mayores nos enseñan en los distintos ámbitos educativos y formativos, para que los jóvenes podamos transmitirlo a nuestros hijos con el fin de conseguir un mundo mejor.

Decía **Anselmo Mas Espinosa**, fundador en 1923 de la Junta Local de Cofradías de la Semana Santa, que "*La Semana Santa encierra un sortilegio, un resorto, un quid, que a su arribo, como por ensalmo, transforma nuestro carácter, enciende nuestras ilusiones y nos hace capaces de empinarnos sobre nuestra habitual modestia infundiendo a nuestra capacidad creadora una dimensión insospechada*".

Aunque en el discurrir de las procesiones de nuestra celebración pasional predomine su carácter religioso, la Semana Santa en Crevillent es, además, arte, cultura, tradición, música...

Esas cualidades intrínsecas y creativas, derivan en un cúmulo de **manifestaciones artísticas** que discurren paralelamente, algunas de ellas, con carácter anual, en el Tiempo Ordinario, y otras en el apogeo de estas fechas...

De reciente implantación, y con un cierto aire lúdico, unas Jornadas Gastronómicas Cuaresmales que se han celebrado por primera vez este año, acompañan a las sempiternas: la **Literatura** que, a través de la propia Revista de la Semana

Santa, año tras año, aglutina todo el conocimiento y la experiencia que se transmite de generación en generación, amén de otras publicaciones...la **Fotografía**, con certámenes y exposiciones ensalzan nuestra Semana Mayor o la **Pintura**, con la cartelería, entre otros, de Barahona, Gastón Castelló, Forner, Perezgil, Barcelona, Tarí y el gran Julio Quesada, uno de los mejores acuarelistas del Siglo XX.

Pero aunque todas las artes merecen su espacio y su tiempo, en el año primero de la Coronación Ca-





nónica de Nuestra Señora de los Dolores, quisiera incidir sobre tres aspectos artísticos de especial relevancia en la Semana Santa: **Escultura, Arquitectura y Música.**

Escultura

De la misma manera que **Pedro de Mena** (Valladolid), **Juan Martínez Montañés** (Sevilla) y **Francisco Salzillo** (Murcia) están vinculados para siempre a tres hermosas ciudades españolas, así le sucede a nuestra Semana Santa con el inmortal **Mariano Benlliure** (glorioso genio valenciano) de quien tenemos el honor y el privilegio de disfrutar de muchas de sus obras.

Benlliure liberó a la escultura española de los aspectos idealistas que perduraban desde el Romanticismo. Su obra se caracteriza por un sentido narrativo, minucioso y realista, y esa minuciosidad realista, es lo que le conduce a un excesivo y pictórico detallismo como se puede observar en el paso de la **Entrada de Jesús en Jerusalén**. Se preocupó, además, por captar el movimiento, el aspecto transitorio y dinámico de la vida y consiguió cultivar un dramático expresionismo, insistiendo de modo manifiesto en los mecanismos que enfatizan el drama sacro como sucede con su **Jesús Nazareno**.

Benlliure cuida mucho de la serenidad de sus imágenes y la dignidad de sus ropajes. A través de sus vírgenes del **Rosario**, la **Virgen de los Dolores** y **Las Tres Marías** y **San Juan** en su caminar hacia el Calvario, se aprecia el impecable modelado de sus obras, la excelente policromía, donde predominan los tonos

suaves y opacos alterados por una patina artificial a base de aceite de almendras dulces.

El escultor valenciano huye del excesivo dramatismo de la imaginería española, representando con total naturalidad la imagen divina, destacando el gusto por el detalle con un gran acierto anatómico que queda patente en el **Santísimo Cristo de Difuntos** y **Ánimas** y el **Cristo Yacente**.

Consigue provocar emoción a quien la contempla, incluso a sí mismo cuando en 1945, llorando, exclama al paso procesional de su **María Magdalena**: “...¡ Hija mía...Hija mía...¡”, demostrando que la sencillez en el arte exige un nivel muy alto de elaboración estética.

Sus creaciones se encuentran entre las más bellas y valoradas del arte religioso español como corrobora un Informe de la **Real Academia de San Telmo**, titulado “*Escultura religiosa de Mariano Benlliure*”: “*Sus perfecciones somáticas, interesantes, emotivas, son al propio tiempo veladas por una suave idealidad de transparencias celestiales*”.

Este 2011, los jóvenes del mundo tenemos una cita con **Benedicto XVI** con la Jornada Mundial de la Juventud que se celebrará en el mes de agosto en Madrid. **El Cristo de la Caída** de Úbeda de nuestro admirado **Benlliure**, procesionará en el Vía Crucis en la sexta estación.

En nuestra Semana Santa podemos admirar, además de las mencionadas anteriormente, veintitrés obras y un trono, de grandes creadores, imagineros como el oriolano **Riudavets** de la Escuela de **Salzillo**... (mi querida **Oración en el Huerto**), que **Gerardo Diego** narra desde su Vía Crucis:



*Ya entraron al huerto donde
las aceitunas se estrujan,
Getsemaní de los óleos
hoy... almazara de angustias*

*Ya Pedro, Juan y Santiago
bajo un olivo se agrupan
como un día en el Tabor,
aunque hoy...sin lumbre sus túnicas*

Navas Parejo, con su Virgen de las Angustias recordando a la Pietá vaticana, Carmelo Vicent, Flotats, Pérez Figueroa, Rodríguez, Monteverde, Parera y Suria, García Talens o García Yúdez, Cuesta,...escultores que trabajan con la materia y superan las dificultades físicas para trasladar la ingravidez a sus obras, siendo todas ellas de una excelente calidad escultórica.

Pero aún teniendo grandes maestros que han realizado bellísimas obras debemos tener en cuenta que “una obra de arte está hecha por aquellos que la miran o la leen” (Marcel Duchamp). Es necesario que exista un artista y un espectador. Los que miran son, en definitiva, los que sienten la obra porque el arte es, sobre todo, un estado del alma.

Arquitectura

A nivel arquitectónico, Crevillent cuenta, entre otros, con un Museo de la Semana Santa, que forma parte del Patrimonio Cultural Valenciano, en el que se recoge durante todo el año casi la totalidad de las imágenes que se procesionan en la Semana Santa... igualmente está por llegar el próximo Museo Mariano Benlliure, en el que se ofrecerá en distintas unidades

temáticas obras de **D. Mariano**.

El Museo, proyectado por mi tío Enrique y mi padre, está pensado desde el punto de vista arquitectónico para que se puedan admirar las imágenes pasionales desde distintas perspectivas haciendo que el visitante pueda recorrer de forma cronológica los acontecimientos vividos por Jesús en su Pasión y sea partícipe de la Historia.

La composición espacial es la creación de una forma dentro de un orden y es en el orden donde se encuentra la fuerza creadora. Mientras que el espacio refleja una intención, la composición debe subordinarse a la intención. Pero el orden y la forma no implican belleza. La belleza surge por selección, afinidad, integración, amor. El arte crea vida en el orden. El orden es intangi-

ble, es un nivel de la conciencia creadora que se va elevando cada vez más. Y tanto mejor se eleve, tanto mejor resultará la composición.

La arquitectura no es circulación interior sólo por razones exclusivamente funcionales, sino muy especialmente por razones de emoción: los diversos aspectos de la obra, la sinfonía que en realidad se ejecuta, sólo aprehensibles a medida que nuestros pasos nos llevan, nos sitúan y nos desplazan, ofreciendo a nuestra vista las perspectivas, lo esperado o lo inesperado, de las puertas que descubren el secreto de nuevos espacios, su diafanidad, la sucesión de las sombras...La calidad de la circulación interior será la virtud biológica de la obra, organización del cuerpo construido ligado en verdad a la razón de ser del edificio.

Por otra parte, ..., **Federico Sopena Ibáñez**, Académico y Director del Museo del Prado, describe... “La Iglesia parroquial de Crevillente es amplia, despejada, hermosísima...”... descripción poética y física de la arquitectura académica neoclásica del Templo de Nuestra Señora de Belén de Miguel Francia, próximo a celebrar sus dos siglos de existencia...ilustrado, carolingio y romano, sublima el orden metafísico de cuadrados y círculos confundidos con el orden cosmológico materializando la Jerusalén Celestial.

En la Procesión de la Pasión de Cristo del **Miércoles Santo**, el espacio central se convierte en la prolongación del espacio cívico exterior...la vía sacra, abovedada en cañón, es la Estípe cristiana del Madero, como el cardus romano, flanqueada a levante y poniente por muros perforados en arcos de medio punto rematados por simuladas ventanas termales y lunetos. Las arcadas, Arcos de Triunfo, entre el final de la hora nona, con la salida de las estrellas y hasta la medianoche, alojan, protegidas por cúpulas vaídas



a modo de celaje, las Figuras de la Pasión en tronos y pasos de Misterio y de Tribunal.

El recorrido a su través desemboca en el *decumanus*, el crucero basilical, el Patíbulo cruciforme desde donde contemplan a Crevillent los pasos de Virgen, Cristo Crucificado y Calvarios...adelantados al Tabernáculo absidal de la escuela del arquitecto Ventura Rodríguez y bajo la Cúpula Celestial sobre cimborio perforado con ocho óculos que, según San Agustín, identifican *el nacimiento a la vida del espíritu*.



La buena arquitectura “se camina” y se “recorre” tanto adentro como afuera. (Le Corbusier).

Incluso algunas partes del urbanismo crevillentino, se corresponden con necesidades de la Semana Santa: el casco antiguo, de trazado orgánico, lleno de calles sinuosas o intrincadas, sirve de escenario para el paso de procesiones silenciosas creando una atmósfera especial, como así ocurre en la procesión de Penitencia del **Martes Santo** cuando el **Santísimo Cristo de Difuntos y Ánimas de Mariano Benlliure** discurre de forma austera con la sola iluminación de las antorchas que portan los penitentes y la única compañía de un coro de voces graves.

“En la Pasión, la Cruz dejó de ser símbolo de castigo para convertirse en señal de victoria. La Cruz es el emblema del Redentor, allí está nuestra salud, nuestra vida y nuestra resurrección”.

O los vacíos destinados a plazas cuadrangulares como las del **Calvario** o de la **Constitución**, o ensanchamientos trapezoidales como la **Morquera**, cuya

especial premisa en su composición y estructura, es la necesaria y posible ubicación de los pasos cuando llegan estas fechas.

Música

Después del silencio, lo que más se acerca a expresar lo inexpressable es la música.

El propio **Mariano Benlliure** expresaba a nuestro insigne violinista e Hijo Adoptivo, **Telmo Vela**, que [*para él*], *como artista*, “*la música era la mejor intérprete de los sentimientos de un pueblo*” (Madrid, Mayo de 1924).

La Semana Santa comienza en Crevillent cantándole a la Virgen mediante el canto del Septenario de los Dolores, que se interpreta, desde comienzos del siglo XX, en este Templo de Nuestra Señora de Belén tal y como los compuso el **Padre D. Marcelino Sempere** a cuatro voces. Considerado como el Pórtico de la Semana Santa, los Dolores de la Virgen, son interpretados por los integrantes de todas las agrupaciones corales junto a miembros de la Banda Unión Musical, cargados de verda-

dera exquisitez y tonalidad adecuada en un conjunto sentido y conmovedor, por lo que se convierte en una “obligación”, conservar la belleza espiritual de las partituras y de los cánticos que, secularmente, atesoran nuestras procesiones.

Cantar es también consustancial con el carácter crevillentino,..., si como dice **S. Agustín** ...“*Cantar es propio de quien ama*”.... el crevillentino ama la música y sobre todo el canto.

Son sorprendentes su facultad de asimilación de melodías y la fina sensibilidad con que las siente y las ejecuta. Crevillent tiene grandes intérpretes singulares con voces extraordinarias que han demostrado su talento mundialmente, aún con toda mi admiración, y sobre todo en esta Semana Santa, no son las voces individuales el rasgo característico de nuestro amor al canto: cuando este amor se solemniza, sube de escala y llega al virtuosismo, es en el canto polifónico en la expresión coral.

No parece existir ningún momento crucial en la vida del ser humano que transcurra en silencio; cualquiera que sea su carácter festivo, conmemorativo o trágico, parece siempre venir acompañado con músi-



ca. Y el paso del mundo terrenal al celestial, según la visión religiosa imperante en Occidente, es indudablemente el momento más trascendente.

Durante la Semana Santa se presenta una selección de músicas sacras de composición diversa, que fueron concebidas para propiciar un buen morir. Obras no sólo con la función de facilitar el tránsito entre dos mundos o conmemorar la muerte de Jesucristo, sino también con la de homenajear al difunto, llorar la desaparición del ser amado o recordar la fugacidad de nuestra existencia.

Martes Santo,... la poética del *carmina miscellanea* galiano y merovingio, mediante paso acompañado triste y majestuoso, se interpreta la estrofa 8ª del **Pange Lingua Gloriosi** de **San Venancio Fortunato**, donde penitencialmente se rinde tributo a la exaltación de la Cruz Redentora...*Cruz fidelis, inter omnes arbor una nobilis...*

Cruz fiel, árbol noble entre todos

*Ningún bosque presenta uno igual en cuanto follaje,
flor y semilla,*

Tu dulce Madero carga dulces clavos y un dulce peso

En la procesión de la Pasión de Cristo la noche del **Miércoles Santo** una multitud enfervorizada acompaña a la **Virgen Dolorosa**.

“Con María, la sierva del Señor, descubriréis la alegría y la fecundidad de la vida oculta. Con Ella, la discípula del Maestro, seguiréis a Jesús por las calles de Palestina, convirtiéndoos en testigos de su predicación y de sus milagros. Con Ella, Madre Dolorosa, acompañaréis a Jesús en su pasión y muerte. Con Ella, Virgen de la Esperanza, acogeréis el anuncio gozoso de la Pascua y el don inestimable del Espíritu Santo”.

(Palabras de Juan Pablo II en las Jornadas Mundiales de la Juventud. 2003)

Dentro de esta Iglesia, el Miércoles Santo, sobre la una de la madrugada procesiona la Dolorosa. Se aproximan, para formar parte de un todo, los acompañantes para acercarse a María...a la *Mare de Deu dels Dolors*. Todos saben dónde colocarse, año tras año se convierte en un engranaje casi perfecto, si se tiene en cuenta que se trata de un coro popular.

El **Stabat Mater Dolorosa**, basado en un poema de finales del s. XIII, del fraile **Jacobo Benedetti (a) Jacopone da Todi**, narra la angustia de la Virgen a los pies de la cruz, es el inicio de la **Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús** en cuanto a música fúnebre se refiere.

Sopranos delante abriendo paso y guiando la marcha correspondiente, a los lados tenores y contraltos

contestan y cuidan del empaste de las voces mientras que los barítonos y bajos sostienen el conjunto vocal.

De repente se hace la oscuridad, ciriales y tulipas envuelven etéreamente el trono y dejan paso a la sencillez de la luz de las velas, mientras el haz lumínico y casi cegador envuelve majestuosamente la faz Maternal. En la expresión poética de **Lope Mateo**...

Santa Madre Dolorosa

Brisa de espuma, trino, rosa del claro Abril

¿Quién te puso de negro manto?...

...¿Quién te perló con su llanto, lirio gentil?

Se produce un estruendo vocal en el interior del templo: el primer **Stabat Mater** que cantan conjuntamente las cuatro cuerdas es sobrecogedor.

Al unísono y de forma clamorosa, diciendo a todo el mundo lo llorosa que está la Madre por el Calvario que está pasando su hijo... *Yuxta crucem lacrimosa -junto a la cruz llorosa-* y la suavidad de los compases iniciales se convierte en potencia *Dum pendebat filius -en la que pendía su hijo-* la armonía y la fuerza vocal cierran sobriamente esta primera pieza.

Se da por iniciada la procesión de acompañamiento de la Virgen. Las miradas cómplices al término del canto de esta primera Marcha, evidencian el gran sentimiento de todos los que allí nos reunimos.

Pocos instantes después, cerca del antiguo cine Iris, el maestro con su batuta nos regala otra pieza, y todos, como si fuera la primera vez, nos recomponemos. ...Van a dar comienzo las dos marchas del Canto de las Lamentaciones del Profeta Jeremías del Triduo Sacro.

Unos compases dan la entrada instrumental y se entona el **O Vos Omnes** (Lm, 1, 10, 12-13)

O vos omnes qui transitis per viam- Oh, todos vosotros que pasáis por el camino-. Suaves compases entre todas las cuerdas, contestan tenores y contraltos. La cuestión va en aumento, preguntan las voces de cada cuerda de forma alterna.

¿Hay un dolor semejante al suyo?

Attendite et videte ... comienzan sopranos y contestan los demás, de manera suave, dulce y melódica en aumento...*si est sicut dolor meus...*

...prestad atención y mirad si hay un dolor semejante a mi dolor...

Final rotundo, sin fisuras... en la calle resulta extraordinario. Todos a una, contraltos preguntan, bajos responden de manera contundente.

Ya hemos calentado suficientemente las voces. Deben ser las dos de la mañana pero todos deseamos



que el Mestre nos llame con la batuta para seguir cantándole a la Virgen. Entre una y otra Marcha los comentarios no se hacen esperar, año tras año, y en los mismos lugares, algunos de los compañeros “*de fatigas*” cuentan y recuentan las mismas anécdotas. Durante el recorrido nocturno estrellado, niños y mayores, “*alguns tapaets per que fa frescoreta*”, son una mezcla de alegría y cansancio, como un duermevela. La procesión no es nada sin los que la miran. Los que se mantienen despiertos tantas horas viendo procesionar a sus convecinos. Sin ellos la procesión no existiría.

En La Morquera y en la calle de les Escolles Noves suena el **Plorans Ploravit** ((Lm, 1, 1-3,5.). Entran los bajos con gran fortaleza.

Contestan todos y los instrumentos cierran el conjunto. Se alternan bajos y coro.

Vuelven los bajos. Contestan todos. **In nocte.**-Pasa la noche entera llorando-

Et lacrimae (...) Dulce y suaves las cadencias **in maxilis ejus** (...) contraltos y tenores y bajos y sopranos a la respuesta. Todos cerramos el conjunto...

...Las lágrimas le corren por las mejillas...

Non est (...) Domina la potencia de los bajos **qui consoletur eam** (...) todos unidos pero firmes, balanceando suavemente las voces.

No hay nadie...

Ex omnibus caris ejus (...) cierra solemnemente el conjunto.

...Entre sus amigos que la consuele...

Una composición de luminosa melancolía y sosegada tristeza describe el amoroso dolor de la Virgen ante su hijo agonizante.

Las marchas llevan en volandas a la Virgen y el grupo coral se convierte en un costalero más acompañando a María.

Las marchas cantadas a la Virgen no sólo se interpretarán el **Miércoles Santo** por la noche sino que acompañarán a la Dolorosa el Viernes Santo por la mañana después del Primer abrazo en la Morquera caminado hacia el Calvario y antes del Tercer abrazo de la Virgen y su Hijo de bajada hacia la Plaza de la Constitución. Será el **Viernes Santo** por la mañana cuando La Dolorosa cuente entre sus admiradores más fieles a mis hijos **M^a Eugenia, Jorge y Pablo** que la siguen y le cantan desde siempre... en la Bajada, a la altura de la **Plaza Chapí, Carlos** nos advierte: “*¡ ...correu, correu que mos queem darrere... ¡*”...la llegada a la Plaza es un carga de sentimientos,

cierta tristeza, añoranzas,... y de dichos seculares... “*enguañ ...mes gent que mai...hasta el any que vé... si Deu vol... ¡*”

Además de la singularidad que le proporciona a la Semana Santa Crevillentina el acompañamiento de las Marchas con fieles que forman parte de un coro popular, resulta especialmente significativa la **Procesión de la Muerte de Cristo – Viernes Santo** Noche-, donde todas las imágenes y grupos escultóricos van acompañadas de sus respectivos coros... mis Tres Marías y San Juan..., la Madre del Salvador, afligida y angustiada, que la desgarradora estrofa de **Rafael Duyos** entona:

*¿ Dónde vas Virgen María...
Que llevas en esas manos,
Que aún teniéndolas vacías
Te están de pena pesando?*

En este día y también el **Sábado Santo**, recuerdo familiarmente al gran compositor crevillentino de grandes obras y director de masas corales: “**el mestre**”, **D. José Ruiz Gasch**... el tío Pepito, con toda una vida dedicada a la formación de voces y músicos, legándonos obras para orquesta, banda, himnos, habaneras, música sacra, motetes... imprescindible su magnífico “*Christus Factus est*” que se interpreta por un coro de voces graves desde 1947 en la **Procesión del Traslado** la noche de la madrugada del **Miércoles al Jueves Santo**...

*Con multitud de penitentes,
con clarines desgarradores,
soledades compartidas,
y deseos de calvarios redentores*

o dos versiones con arreglos del **Stabat Mater** a la **Virgen de las Angustias** que se siguen interpretando en la silenciosa **Procesión del Santo Entierro**, de **Sábado Santo**, por el Coro que lleva su nombre.

El silencio y el recogimiento se adueñan de las calles de Crevillent para dar paso a la **Procesión de la Muerte de Cristo**. Las voces de los coros son de nuevo los instrumentos naturales que rompen el silencio de la noche del **Viernes Santo**, consiguen hacer vibrar cada poro de los espectadores con obras de **Palestrina, Kodaly** o los compositores locales **Ruiz Gasch, Aznar, García y Más López**, entre otros, piezas que logran la suspensión en el tiempo, sugiriendo la eternidad de la vida.

Los penitentes con las vestas de nuestros pasos en las noches del **Viernes y Sábado Santos**, vibramos con los acompañamientos corales de una manera diferente: bajo nuestras túnicas antiguas oliendo a incienso que portan unos jóvenes monaguillos, recorren



mos desde la Iglesia de la Santísima Trinidad hasta la Iglesia de Belén en una atmósfera de fragancia coral, lo que convierte nuestra penitencia en un momento mágico en donde el silencio, la suavidad y delicadeza en la interpretación de las piezas, permiten una visión intensa e intimista.

“El Viernes Santo, con la adoración de la Cruz, celebramos la Pasión y Muerte de Jesús. El Sábado Santo, día de clara Esperanza, en oración con María esperaremos la Resurrección. En la Noche Santa de Pascua, todo se renueva en Cristo resucitado y se expresa con el alegre canto del Gloria y del Aleluya”.
(Juan Pablo II)

En la soleada y expectante mañana, bajo el manto azul primaveral del **Domingo de Pascua**, dice San Pablo en la Epístola a Timoteo... *“acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitó de entre los muertos, según mi evangelio...”*,...el Palio del Resucitado procesional se encuentra con su Santísima Madre acompañada por San Juan El Evangelista, cuando... de pronto...sobre el silencio matutino, se descarga una explosión de júbilo musical confundido con el volteo de campanas y el ...*“Et enim regnat Dominus Deus...del Alleluja de Haendel, en recuerdo del coral apocalíptico: “...Aleluya, salud, gloria, honor y poder a nuestro Dios...¡Aleluya¡ porque ha establecido su reino el Señor...”*”.

Decía **Juan Pablo II** que *“el tiempo pascual es tiempo de alegría, de una alegría que no se limita a esa época del año litúrgico, sino que se asienta en todo momento en el corazón del cristiano”*, es cuando se renueva el Valor salvífico de la Resurrección como la trascendencia de la plenitud final,...en cada una de nuestras casas, nuestras familias, nuestros trabajos,... el espíritu de la Semana Santa, de **la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús** vive en nosotros y se renueva diariamente.

Estamos expuestos cada día a situaciones que implican esfuerzo, trabajo, sacrificio... y que muchas veces superamos con éxito. Pero la trascendencia de esta conmemoración implica comprender que estamos ante un largo camino. Este Camino que, junto a Jesús y María, recorreremos todos los días de nuestra vida y que está lleno de luces y sombras, de momentos alegres pero también de momentos amargos... Y como Jesús, caemos y como María, sufrimos,... pero también con ellos y como ellos nos levantamos, escuchamos, consolamos, acompañamos...

Este tiempo no tiene límites durante el año, puesto que es cada día, cuando nos acordamos de los que no están con nosotros...recuerdos y pervivencia que definen para cada crevillentino, el amor a la Semana Santa, que celebrará D.m., el **XXIV Encuentro Nacio-**

nal de Cofradías, en Crevillent y en Octubre de este mismo año, reafirmando su presencia en este evento trascendente, necesario y divulgativo.

La Semana Santa de Crevillente tiene una gran conexión entre generaciones. A través de diversos contextos los jóvenes sostienen potentemente nuestra Semana Mayor, recordando y aprendiendo de los mayores y enseñando a los más pequeños.

Dirigen nuestra Revista, el Museo, participan activamente en la dirección de diversas Hermandades y Cofradías, dirigen coros y aumentan las composiciones musicales, aúnan esfuerzos para incluir imágenes escultóricas necesarias, sirven de puente entre generaciones para mantener el Canto Coral incluso llevan las tradiciones de nuestro pueblo a cualquier parte del mundo.

La Semana Santa de Crevillent necesita de todos nosotros, de nuestra juventud y de nuestra experiencia, para mantener viva la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús a través de nuestras tradiciones.

“Quien vive hoy la condición juvenil tiene que afrontar muchos problemas derivados de la falta de trabajo, de la falta de referentes e ideales ciertos y de perspectivas concretas para el futuro. A veces se puede tener la sensación de impotencia frente a las crisis y a las desorientaciones actuales. A pesar de las dificultades, ¡no os desaniméis, ni renunciéis a vuestros sueños! Al contrario, cultivad en el corazón grandes deseos de fraternidad, de justicia y de paz. El futuro está en las manos de quienes saben buscar y encontrar razones fuertes de vida y de esperanza. Si queréis, el futuro está en vuestras manos, porque los dones y las riquezas que el Señor ha puesto en el corazón de cada uno de vosotros, moldeados por el encuentro con Cristo, ¡pueden ofrecer la auténtica esperanza al mundo! La fe en su amor os hará fuertes y generosos, y os dará la fuerza para afrontar con serenidad el camino de la vida y para asumir las responsabilidades familiares y profesionales. Comprometeos a construir vuestro futuro siguiendo proyectos serios de formación personal y de estudio, para servir con competencia y generosidad al bien común”.

(Benedicto XVI. Jornadas Mundiales de la Juventud 2010).

Sirvan estas palabras de Su Santidad **Benedicto XVI**, dirigidas a la Juventud, para que lleguen a todos nuestros corazones, con el fin de que esta Semana Santa que ahora nos disponemos a celebrar, sea profunda y sincera, y el ferviente deseo que nos acompañe el resto del año hasta que volvamos con la ilusión renovada a conmemorar la próxima Semana Mayor...Muchas gracias.



Instantáneas que reflejan el ambiente que rodeó la cena-homenaje a nuestra pregonera

